

Informe Semillas 2022

Situación de los/las defensores/as de derechos humanos en el proceso electoral brasileño de 2022



proponentes



cofinanciador



Unión Europea

Informe semillas 2022
Situación de los/las defensores/as
de derechos humanos en el
proceso electoral brasileño de 2022

Informe Semillas 2022

Situación de los/las defensores/as de derechos humanos en el proceso electoral brasileño de 2022

Proyecto Semillas de Protección de Defensores/as de Derechos Humanos

Este documento fue elaborado con la participación financiera de la Unión Europea.

Su contenido es de exclusiva responsabilidad de sus autores, en ningún caso puede considerarse que refleja la posición de la Unión Europea

Proponentes:

Associação Brasileira de Organizações Não Governamentais (Abong)

Sociedade Maranhense de Direitos Humanos (SMDH/MNDH)

We World GVC Onlus

Asociadas:

Articulação para o Monitoramento dos Direitos Humanos (AMDH)

Associação Brasileira de Gays, Lésbicas, Bissexuais, Travestis, Transexuais e Intersexos (ABGLT)

Comissão Pastoral da Terra (CPT)

Conselho Indigenista Missionário (CIMI)

Movimento Nacional de Direitos Humanos (MNDH)

Cofinanciador:

União Europeia

Equipo Nacional

Coordinación General:

Paulo César Carbonari (MNDH/SMDH)

Equipo SMDH:

Joisiane Sanches Gamba, Diana Melo, Marcelo Fontenelle, Alessandra Farias, Paulo Cesar Moreira, Luismar Ribeiro Pinto y Fernando Borges de Oliveira

Equipo Abong:

Adriana Torreão, Anna Paula Pedra, Diogo Francisco Oliveira, Franklin Félix, Graciela Medina, Jhonatan Souto, Patrícia França, Pedro Bocca, Raphaela Correa, Raquel Catalani, Wanderson Borges

Equipo WWB:

Monica Bonadiman, Mirlânia Lima Bezerra y Francisco Rosângelo Marcelino da Silva

Coordinación del Informe:

Raquel Catalani (Abong) y Paulo César Carbonari (MNDH)

Consultoría

Lucyvanda Amorim Moura

proponentes



co-financiadora



Presentación



El proyecto Semillas de Protección para Defensores de Derechos Humanos (sementesdeprotecao.org.br) es una iniciativa conjunta de la Sociedad Maranhense de Derechos Humanos (SMDH), el Movimiento Nacional de Derechos Humanos (MNDH), la Asociación Brasileña de Organizaciones No Gubernamentales (Abong) y We World GVC Onlus, con el apoyo financiero de la Unión Europea, para el desarrollo de acciones de fortalecimiento de las organizaciones de la sociedad civil que trabajan con los derechos humanos en Brasil.

El Proyecto Semente de Proteção (Semillas de Protección) también cuenta con la participación, como asociados, de la **Comisión Pastoral de la Tierra (CPT)**, la **Asociación Brasileña de Gays, Lesbianas, Bisexuales, Travestis, Transexuales e Intersexuales (ABGLT)**, la **Articulación para el Monitoreo de los Derechos Humanos (AMDH)** y el **Consejo Indigenista Misionero (CIMI)**.

El **objetivo general** del proyecto es contribuir al apoyo de los defensores de los derechos humanos y de las organizaciones de la sociedad civil que trabajan en cuestiones relacionadas con las violaciones de los derechos humanos y los ataques contra las libertades fundamentales en Brasil. El **objetivo específico** es fortalecer las capacidades de defensa, promoción y protección de los defensores de los derechos humanos de los movimientos sociales y organizaciones de la sociedad civil en 21 estados brasileños para sembrar la semilla de la protección popular.

Los beneficiarios finales del proyecto son: activistas, luchadores populares, líderes comunitarios, líderes de organizaciones de la sociedad civil que participan en la lucha social en Brasil y son reconocidos como defensores de los derechos humanos.

Se trata de campesinos (sin tierra, trabajadores rurales, agricultores familiares, ocupantes); pueblos y comunidades tradicionales (indígenas, quilombolas, ribereños, pescadores artesanales, recolectores de caucho, extractivistas); personas LGBTQIA+; mujeres; ecologistas; líderes de la lucha antirracista, personas sin hogar; afectados por grandes empresas (minería, presas); practicantes de religiones de origen africano; agentes de la lucha contra la tortura y el encarcelamiento; defensores de la juventud de la periferia urbana; personas que viven en la calle y recolectores de materiales; líderes de las periferias urbanas, etc.

El informe sobre el segundo año de desarrollo del Proyecto Semillas de Protección trae narrativas de 39 defensores de derechos humanos que actúan en diversos campos de lucha por los derechos. Este año, a partir de las entrevistas realizadas, **el informe buscó abordar tres temas principales:** el proceso electoral brasileño de 2022, a partir de la violencia percibida y vivida por los defensores de derechos humanos, así como las estrategias adoptadas por las organizaciones para enfrentar el contexto; una evaluación de la democracia y los derechos humanos en Brasil y los desafíos para su fortalecimiento; y una evaluación de los desafíos para el fortalecimiento de las organizaciones y movimientos en los que actúan los defensores de derechos humanos.

Es importante destacar que la elaboración del informe tuvo lugar en un período de grandes turbulencias en el país. La recogida de testimonios tuvo lugar entre el final del segundo semestre de 2022 y enero de 2023, periodo en el que se vivió una gran inestabilidad política debido al riesgo de una posible renovación del mandato del entonces presidente, Jair Bolsonaro, ya que las elecciones se decidirían en segunda vuelta. **Como resultado, hubo una mayor demanda de participación de la sociedad civil organizada -organizaciones y movimientos sociales-** en el enfrentamiento a la barbarie y en la construcción de una campaña que defendiera un proyecto democrático para el país.



Tras estas turbulencias iniciales y tener la suerte de ver ganar las elecciones al proyecto que más se acercaba a los intereses y necesidades de la mayoría de la población, no hubo descanso. Después de una semana de una ceremonia de investidura histórica, en la que la banda presidencial fue entregada al Presidente Luís Inácio Lula da Silva por una diversidad de representaciones de la sociedad civil organizada, que demostró también la diversidad del pueblo brasileño y tuvo el simbolismo del pueblo “subiendo la rampa del poder”, comenzaron los actos terroristas cometidos por grupos de extrema derecha, partidarios del ex presidente, descontentos con la derrota en las urnas.

Estos hechos -tanto los bellos como los trágicos- aparecen en los relatos de los defensores escuchados para la construcción del informe. Antes de la confirmación de la victoria de Lula, las narrativas están llenas de tensión y del miedo de que el proyecto genocida se renueve y, consecuentemente, el miedo de que la situación de la democracia y de los derechos humanos se vuelva aún más frágil en el país. Después de la victoria, los discursos ya traen una gran señal de esperanza, guiada por la apertura al diálogo y la reconstrucción de un país que se deshilachó no sólo durante el proceso electoral, sino desde el golpe sufrido por la presidenta Dilma Rousseff en 2016.

En el texto que sigue, pretendemos presentar algunas de las principales informaciones y opiniones recogidas a partir de las preguntas formuladas a los defensores, **cuyo informe con el texto completo de las entrevistas, en portugués, se puede consultar en el siguiente enlace:** <http://bit.ly/relatoriosementes2022>.



¿Puede hacer una breve **presentación contándonos cuál ha sido su principal acción en la lucha** por los derechos humanos?

En este primer momento, los 39 defensores entrevistados pudieron hacer una breve presentación de sus trayectorias personales con los movimientos y organizaciones de la sociedad civil. Ellos son:

1. Adriana Ramos
(Instituto Socioambiental - ISA)

2. Alair Luís dos Santos
(Confederação Nacional dos Trabalhadores Rurais na Agricultura Familiar - Contag)

3. André Freitas
(Greenpeace Brasil)

4. Antônio Eduardo Cerqueira de Oliveira
(Conselho Indigenista Missionário - CIMI)

5. Benedito Roberto Barbosa (Dito)
(Central de Movimentos Populares - CMP)

6. Bruna Benevides
(Associação Nacional de Travestis e Transexuais - Antra)

7. Cacique Babau (Rosivaldo Ferreira da Silva)
(Aldeia Tupinambá Serra do Padeiro)

8. Carlos Nicodemos
(MNDH e Organização Projeto Legal - OPL)

9. Carmen Silva
(SOS Corpo - Instituto Feminista para a Democracia)

10. Cláudia Sala de Pinho
(Rede de Povos e Comunidades Tradicionais do Brasil)

11. Darcy Costa
(Movimento Nacional da População em Situação de Rua - MNPR)

12. Débora Rodrigues
(Associação Vida Brasil e Abong)

13. Denise Dora
(Artigo 19)

14. Diva Santa
(Grupo Tortura Nunca Mais - GTNM)

15. Fagner Jandrey
(Movimento Nacional de Catadoras e Catadores de Materiais Recicláveis - MNCR)

16. Fernando Pigatto
(Fórum em Defesa do Direito Humano à Saúde)

17. Getúlio Vargas Junior
(Confederação Nacional das Associações de Moradores - Conam)

18. Giuliano Galli
(Instituto Vladimir Herzog - Rede Nacional de Proteção de Jornalistas e Comunicadores)

19. Givânia Silva
(Coordenação Nacional de Articulação de Quilombos - Conaq)

20. Gustavo Coutinho
(Associação Brasileira de Gays, Lésbicas, Bissexuais, Travestis, Transexuais e Intersexos - ABGLT)

21. Heliana Hemetério
(Rede Candaces de Lésbicas e Bissexuais Negras, Articulação de Mulheres Negras Brasileiras)

22. Iêda Leal
(Movimento Negro Unificado - MNU)

23. Irene Maria dos Santos
(Instituto Brasil Central - Ibrace)

24. João Marcos R. Dutra
(Movimentos dos Atingidos por Barragens - MAB)

25. Júlio Barbosa
(Conselho Nacional das Populações Extrativistas - antigo Conselho Nacional dos Seringueiros)



26. Larice Durval Ribeiro
(Levante Popular da Juventude)

27. Leonardo Pinho
(Central de Cooperativas e Empreendimentos Solidários, Unisol Brasil, Associação Brasileira de Saúde Mental - Abrasme)

28. Lucia Secoti
(Conselho Nacional dos Direitos da Pessoa Idosa - CNDI)

29. Makota Celinha Gonçalves
(Centro Nacional de Africanidade e Resistência Afro Brasileira - Cenarab)

30. Marina Dermmam
(Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra - MST)

31. Mônica Alkmim
(Movimento Nacional de Direitos Humanos - MNDH)

32. Nilma Bentes
(Centro de Estudos e Defesa do Negro do Pará - Cedenpa)

33. Paola Falceta
(Associação de Vítimas e Familiares de Vítimas da Covid-19 - Avico)

34. Irmã Petra Pfaller
(Pastoral Carcerária)

35. Ronilson Costa
(Comissão Pastoral da Terra - CPT)

36. Roseane Dias
(Sociedade Maranhense de Direitos Humanos - SMDH)

37. Tânia Dornellas
(Campanha Nacional pelo Direito à Educação - CNDE)

38. Valdênia Aparecida Paulino Lanfranchi
(Justiça nos Trilhos)

39. Virgínia Berriel
(Central Única dos Trabalhadores - CUT)

¿Cómo evalúa el proceso electoral de 2022: **cuáles son las dificultades y violaciones percibidas en este periodo**, especialmente para los defensores de los derechos humanos?

Las últimas elecciones significaron una verdadera confrontación para el campo de los derechos humanos, y para muchos líderes este proceso electoral fue el corolario de un proceso político que comenzó hace seis años, cuya culminación fue el golpe de 2016 que destituyó a la ex presidenta Dilma Rousseff. **Durante este período se ha producido un aumento de todo tipo de violencia contra los defensores de los derechos humanos**, además del desmantelamiento de los logros en las áreas de salud, educación, ciencia y tecnología, cultura y derechos de la clase trabajadora.

Durante las elecciones, defensores y defensoras del campo y de las ciudades fueron blanco, en las redes y en las calles, de diversas acciones de amedrentamiento, persecución, amenazas y ataques de diversos tipos. **En las comunidades tradicionales los conflictos se intensificaron y la violencia fue aún mayor, con la ejecución de varios ataques por parte de sectores ligados al agronegocio contra pueblos indígenas, quilombolas, ribereños, pescadores y otros grupos.** Fue un proceso marcado también por el miedo. La extrema derecha es muy agresiva, y los dirigentes entrevistados dijeron que **“uno de los mayores desafíos en estos cuatro años fue vivir” (Virgínia Berriel, CUT).**

E incluso después de las elecciones, sigue dando miedo saber que algo menos de la mitad del país sigue creyendo en un proyecto político de exterminio de grupos vulnerables. **Además de este movimiento, existe una cultura de descreimiento en la política que, debido a la preocupación derivada del miedo a las consecuencias de un conflicto violento,** hace que intentemos evitar los debates políticos sanos, un comportamiento que va en contra del ejercicio de la ciudadanía y la democracia.

Todavía en las elecciones de 2022, además de las agresiones físicas, en el campo ideológico se vivieron disputas igualmente violentas. No sólo en la víspera de la votación, sino durante todo el gobierno de Bolsonaro, personas y organizaciones que defienden los derechos humanos fueron difamadas, figurando como los principales blancos de mentiras, fake news y campañas de desinformación, desacreditando y muchas veces criminalizando su trabajo.

Además, nunca antes se había utilizado tanto la maquinaria pública en un intento desesperado por reelegir al gobierno de turno: desde la ejecución de políticas verdaderamente asistencialistas hasta el uso de la fuerza policial para impedir el voto a otros candidatos, pasando por la utilización del aparato estatal para cuestionar el sistema electoral brasileño, Bolsonaro ha hecho todo lo posible para no dejar la presidencia.

Gran parte de la violencia sufrida por los defensores de los derechos humanos parece derivar de la “endoso” dado por el expresidente Jair Bolsonaro a la población para **faltar al respeto, discriminar y deshumanizar a grupos sociales específicos, principalmente negros, indígenas, quilombolas, mujeres, personas LGBTQIA+, personas con discapacidad y personas de religiones de matriz africana.** Los grupos que apoyaban al entonces presidente sintieron que tenían permiso para ir en contra, deslegitimar e incluso criminalizar, sobre todo, a las personas que defienden a todos estos grupos. **En la actualidad, existe un temor con respecto al comportamiento de los partidarios después de la derrota del gobierno de Bolsonaro. En este sentido, los defensores de derechos humanos creen que los próximos años todavía estarán llenos de lucha y confrontación en la defensa de los derechos humanos.**

Por otra parte, el campo de los derechos humanos obtuvo una importante victoria. Elegimos, no sólo a nivel federal, sino también en varios estados, gobiernos progresistas alineados con las agendas de derechos humanos. Establecimos alianzas y construimos estrategias con otros sectores y grupos para garantizar la continuidad de nuestro trabajo, y pudimos demostrar que sólo la organización colectiva y popular es capaz de derrotar los ideales autoritarios que violan los derechos humanos.

Fue una elección de mucho sacrificio, de mucho miedo, pero fue una elección de mucho coraje, ojo a ojo y trabajo de base. Sin embargo, como advierten los dirigentes entrevistados, es igualmente importante no olvidar que, tras una campaña exhaustiva que derrotó a Bolsonaro en las urnas, **el bolsonarismo sigue activo como fuerza social resentida entre la población y como fuerza institucional en el Congreso Nacional y en varias cámaras legislativas de todo Brasil.**

Como defensora de derechos humanos, por primera vez estuve preocupada por mi vida porque Bolsonaro dio luz verde que nos puso en ese lugar de “matables” - mujeres, negros y LGBTs.

**(Heliana Hemetério
- Rede Candaces e
Articulação de Mulheres
Negras Brasileiras)**



¿Qué **estrategias y alternativas** ha puesto en marcha su **organización** para hacer frente a este escenario?

Para hacer frente al escenario descrito en la pregunta anterior por los defensores de los derechos humanos, en el que prevalecían la violencia y el peligro del fascismo institucionalizado, organizaciones y movimientos adoptaron diversas estrategias.

Algunas organizaciones se centraron en el tema de la información y los derechos digitales, trabajando con la preparación de materiales para presentar respuestas a las fake news, tan extendidas entre la población. **Muchas organizaciones también centraron su trabajo con las bases, desarrollando acciones de movilización, debates públicos y formación para una perspectiva crítica de la situación entre la población**, además de trabajar con radios comunitarias y otros medios de comunicación locales.

Otra estrategia importante señalada por la mayoría de los entrevistados fue el trabajo en red. Las articulaciones y alianzas en diferentes proyectos, acciones y causas fueron fundamentales para promover la protección colectiva y popular, acciones y movilizaciones entre la población, así como para enfrentar el proceso de criminalización de las organizaciones.

Las organizaciones de la sociedad civil se han movilizado para denunciar las violaciones de los derechos humanos y la situación política en Brasil en diversos foros nacionales e internacionales.

Así, las organizaciones se dedicaron a documentar y denunciar ante el Ministerio Público, el Congreso Nacional, el Consejo Nacional de Derechos Humanos, el Tribunal Superior Electoral, la Fiscalía General de la República y otras autoridades, diferentes situaciones, tales como: crímenes socioambientales, fake news, intentos de impedir el voto de comunidades (especialmente indígenas) y muchas otras violaciones políticas y electorales que estaban ocurriendo. Además, las organizaciones se organizaron para hacer incidencia en foros, asambleas y otros espacios internacionales, buscando sensibilizar sobre las violaciones de derechos que aún continuaban en el país y obtener apoyo de la comunidad internacional.

Otro frente de acción importante reportado por los defensores fue la construcción de mecanismos de protección y autoprotección popular, a través de los cuales las organizaciones buscaron formular pautas y recomendaciones de seguridad para sus activistas, socios y la población, especialmente en lo que respecta a campañas y acciones políticas en territorios con gran presencia de bolsonaristas.

Nos preocupaban mucho las formas de protección y autoprotección que debíamos tener nosotros y nuestros socios, incluidas recomendaciones y directrices.

También se planificaron las acciones presenciales llevadas a cabo en este periodo.

No se recomendó que una o dos personas lo hicieran solas. (Roseane Dias - SMDH)

¿Cómo evalúa la **situación actual de la democracia y los derechos humanos en Brasil** y cuáles serían los **retos** para su fortalecimiento?

Los resultados de las urnas en 2022 señalan grandes avances en relación a la democracia y al respeto a los derechos humanos y de los defensores, pero aún queda mucho camino por recorrer, ya que el contexto es de una democracia profundamente debilitada en Brasil. En este sentido, uno de los grandes desafíos es superar la forma en que se ha fomentado en nuestra población el odio, la discriminación y el descreimiento en la democracia y en la propia política, y cómo esto afecta directamente a las comunidades y grupos sociales con los que trabajamos y cuyos derechos defendemos.

Brasil está dividido, y las cúpulas prestan atención todo el tiempo al hecho de que, aunque Bolsonaro fue derrotado, el bolsonarismo y sus ataques antidemocráticos siguen activos, y para revertir esta situación que nos pone a todos en riesgo, será necesario un intenso trabajo de base. Además, fortalecer nuestra democracia pasa también por responsabilizar a los agentes que han promovido el discurso del odio en los últimos años.

En el ámbito institucional, también hay mucho trabajo por hacer, y el momento es de reconstrucción y reanudación. En diversos ámbitos del Estado se han intentado (muchos de ellos con éxito) institucionalizar las violaciones a los derechos humanos, por lo que, para proteger y fortalecer nuestra democracia, es imprescindible recuperar la institucionalidad y reconstruir todo lo destruido en materia de derechos. Este ejercicio pasa necesariamente por traducir nuestras agendas y demandas en marcos presupuestarios, planes de gobierno plurianuales, políticas públicas y acciones efectivas para implementar la agenda de derechos humanos.

Otro gran desafío para el fortalecimiento de la democracia y de los derechos humanos en Brasil es garantizar espacios efectivos de participación y control social, porque la democracia y el país que queremos no se construirán desde el Palacio del Planalto, los Ministerios o cualquier otro órgano gubernamental por sí solo, sino a partir de la voluntad popular. Así, es necesario fortalecer las instancias de participación con el protagonismo de los movimientos sociales y de la sociedad civil organizada, así como fortalecer la formación política de las bases orientada hacia una perspectiva de ejercicio de la ciudadanía que vaya más allá del voto.

La democracia es un proceso en construcción. Uno de los mayores retos es garantizar que sea, de hecho, una democracia participativa, con una ciudadanía activa y no pasiva.

(Irene Maria dos Santos - Ibrace)

¿Cuáles son los **retos para reforzar el trabajo de las organizaciones y movimientos** en los que trabajan los defensores de los derechos humanos?

En opinión de los entrevistados, existen muchos desafíos para el fortalecimiento de las organizaciones y movimientos de derechos humanos en Brasil.

Un desafío importante reportado puede traducirse especialmente en el discurso de Adriana Ramos (ISA): “Es necesario que el gobierno reconozca el papel de las OSC y que se establezcan nuevas políticas de estado de apoyo a la sociedad civil, incluyendo políticas que sean permanentes y consolidadas de tal manera que a cualquier otro gobierno más antidemocrático no le sea fácil dismantelarlas”. Así, se habló mucho de la importancia de que el gobierno reconozca al campo como parte de la construcción de la democracia y estimule la participación social. Además, la cuestión de la financiación e inversión para la sostenibilidad, estructuración y fortalecimiento de las organizaciones y movimientos estuvo muy presente como un desafío fundamental.

Otro desafío muy presente fue el fortalecimiento del trabajo en red de las organizaciones y movimientos, buscando la continuidad de la estrategia de articulación y de los procesos de organización tanto para las acciones colectivas como para el cumplimiento de su importante papel en el diálogo, el control social y la contribución a la construcción de políticas públicas. En este sentido, un ejemplo fue traído por el Cacique Babau: “La lucha indígena tiene que aprovechar el gobierno de Lula no sólo para demarcar la tierra, sino para dar acceso a la tecnología para que nosotros, los indígenas, podamos trabajar la tierra. Pero no como el gobierno quiere, sino como nosotros la trabajamos”. Además, se citó la necesidad de luchar para que la democracia, los derechos humanos, el derecho a la salud y las políticas esenciales no sean vistas como políticas de gobierno, sino de Estado, para que no haya retrocesos como los que marcaron los últimos seis años (Getúlio Vargas Junior - Conam).

Actuar en las bases, con una presencia más intensa en los territorios y periferias, combatiendo el bolsonarismo, trabajando con la formación política, “escuchando y ayudando a la gente a organizarse” (Dito, CMP), formando nuevos líderes, fue otro de los desafíos planteados a las organizaciones de derechos humanos.

En cuanto a la defensa de los defensores, se destacó la necesidad de construir una política seria para garantizar la vida de estos defensores, así como una mayor y más intensa concienciación de la población sobre la importancia de esta lucha.

El primer desafío es entender que la construcción de la democracia en Brasil, el proceso de democratización del Estado brasileño y de sus políticas públicas, pasa necesariamente por el protagonismo de las entidades y movimientos sociales en Brasil.

**(Leonardo Pinho
- Unisol Brasil y Abrasme)**



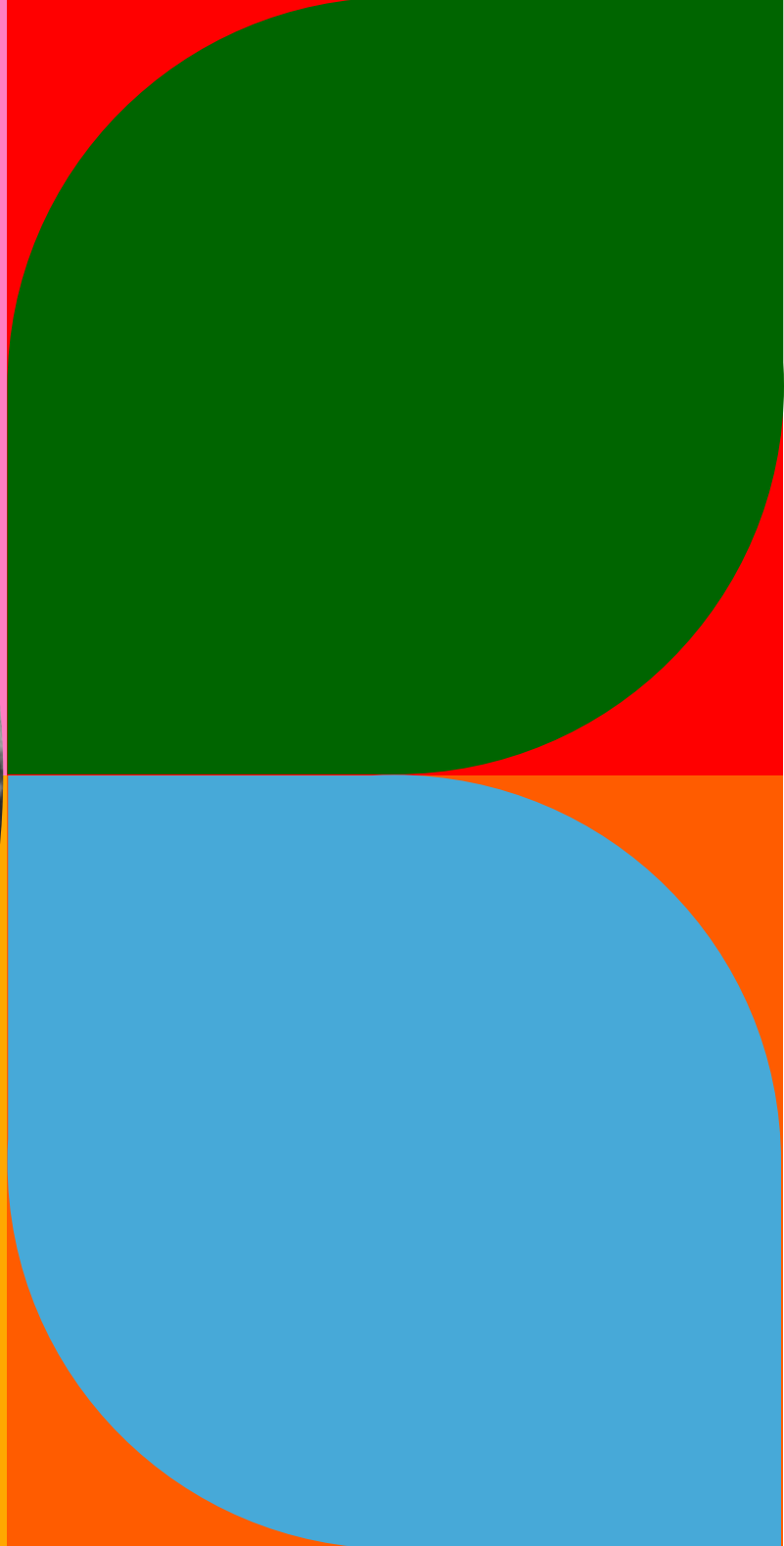
foto: pexels

Las redes y articulaciones también son extremadamente importantes en este momento: Abong, la Plataforma por la Reforma del Sistema Político, la Frente Brasil Popular, la Frente Brasil Povo sem Medo son ambientes fundamentales para el fortalecimiento de la sociedad civil.

Necesitamos hacer colectivamente nuestra planificación estratégica como sociedad civil.

(Makota Celinha - Cenarab)





projecto semillas de protección

de defensores/as
de derechos humanos

proponentes



co-financiadora

